

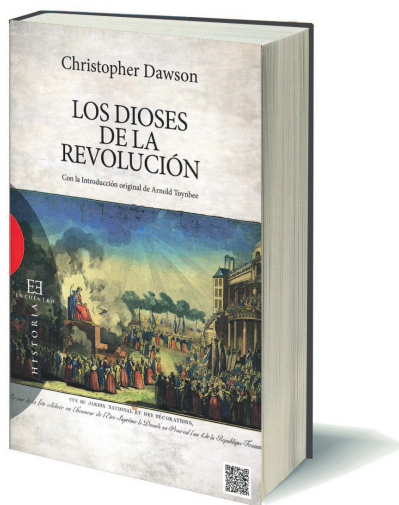


Sobre las ideas que hacen la historia

Título: *Los dioses de la revolución*

Autor: Christopher Dawson

Editorial: Encuentro



En los círculos intelectuales españoles de la posguerra, se solía contraponer el pensamiento de Jacques Maritain con el del autor que ahora nos ocupa, el historiador británico, nacido en Gales, Christopher Dawson. Había quienes apostaban por la nueva cristiandad de Maritain y sus consecuencias en el orden político, la ciudad laica; y había quienes apoyaban la ciudad católica y, por tanto, se constituían en seguidores de Dawson. Ahora estamos en otro momento y, las relecturas tanto de Maritain como de Dawson no son contradictorias sino complementarias en perspectiva de una síntesis que nos ayude a pensar en las claves de la filosofía y de la teología de la historia, de la relación entre la historia de los hechos con la metahistoria. Siempre habrá quien mire a Dawson con recelo, como probablemente lo harán con Spengler y con Toynbee –quien por cierto escribe una breve pero preciosa introducción a esta obra–.

Este libro de Dawson, su libro póstumo, publicado inicialmente en 1972 y ahora traducido por primera vez al español, es la culminación de un recorrido que nuestro autor hizo por la historia de la noción de progreso y por las relaciones entre progreso y religión. Una perspectiva fecunda en cuanto a desentrañar las relaciones entre cristianismo e historia, dado que, como reitera el autor del ensayo previo, el profesor Jerónimo Molina, existe una intimidad especial entre el cristianismo y la historia. El estudio de las relaciones entre religión y progreso aboca al análisis de la religión del progreso tal y como se ha configurado a partir de la modernidad. Es indudable que en Dawson hay una teología política como respuesta a las religiones políticas que surgieron en este período, y que ahora se analizan con frecuencia bajo las denominaciones maduras de religiones de Estado, religiones políticas o religiones seculares.

Son varias las cuestiones, de fondo, que plantea nuestro autor a medida que va desentrañando el mapa de la Revolución francesa, desde la revolución de las ideas, los orígenes históricos del liberalismo y el nacimiento de la democracia, hasta los impactos de la Revolución francesa en el movimiento romántico, la configuración de la nueva Europa y el mundo moderno. A Dawson le debemos un conocimiento más profundo de lo que es Europa y de la contribución del cristianismo al nacimiento y desarrollo de Europa. Y también al hecho de que toda revolución política y social ha contado siempre con un previo, el movimiento intelectual y cultural que la ha legitimado y que ha contribuido a su aparición y a su desarrollo. Desde el análisis de ese sustrato podemos avizorar de forma más completa las consecuencias. También recordamos, como hace nuestro autor, que «solo una civilización moribunda ignora su muerte». No está de más volver sobre el proceso de extracción cultural del cristianismo, es decir, sobre la situación actual de la cultura que nació del cristianismo y que ahora resuella.



Existe una intimidad especial entre el cristianismo y la historia

